

## CRÍTICA DE LIBROS

*L'ARTÉRIECTOMIE DANS LES ARTÉRITES OBLITÉRANTES*,  
por R. LERICHE y P. STRICKER. Masson et Cie., Éditeurs. París, 1933.  
Contiene 78 figuras y 194 láminas.

En las revistas de Medicina suelen presentarse los libros de reciente publicación. Pero no siempre los últimos son los mejores. Por esto es útil, de cuando en cuando, recordar viejos libros que, a veces por ser viejos, no han sido leídos por los autores de recientes artículos. Y hasta puede ocurrir que, copiándose unos autores a otros, se haga mención de hechos fundamentales sin conocer la versión de origen.

En esta ocasión presentamos una obra magistral, que ha servido de base para muchas actuaciones terapéuticas y para explicar fenómenos complejos de la vasomotricidad. En este «viejo libro» se resalta la utilidad de la arteriografía en las obliteraciones arteriales segmentarias, exploración indispensable hoy día para las más modernas terapéuticas operatorias. Se describe asimismo la arteriosclerosis de localización segmentaria, cuya importancia se subraya en todos los artículos y obras recientes porque la isquemia que determina puede ser tratada por injerto o endarteriectomía. Injertos y endarteriectomías, operaciones hoy día de moda, después de un resultado inmediato espectacular, terminan en un tanto por ciento no escaso por la obliteración del sector desobliterado, dejando las cosas en la misma situación en que se hallaban antes de la operación practicada. Sin embargo, muchos de estos enfermos obtienen una mejoría que sólo puede explicarse mediante los conceptos de fisiopatología arterial descritos por LERICHE en 1933.

Este libro, cuyo subtítulo reza «Estudio experimental y terapéutico», se divide en seis Capítulos, precedidos de un vasto Prólogo.

El primer capítulo trata de las *Investigaciones experimentales sobre la arteriectomía* realizadas en perros y conejos, y en él se comparan los resultados con otras intervenciones.

El segundo capítulo se refiere a *La Arteriectomía en el tratamiento de ciertas arteritis obliterantes* y se resaltan las ventajas, si fuera siempre posible, de un tratamiento etiológico. Pero, desconocida muchas veces la etiología, nos vemos limitados a escoger sólo una intervención paliativa si bien de efectividad reconocida. Se exponen, además, unas nociones anatomopatológicas y la explicación fisiopatológica de la eficacia de la arteriectomía en el hombre.

En el tercer capítulo, *Casos clínicos en que está justificada la arteriectomía*, analizan aquellas arteritis obliterantes donde este tipo de intervención es efi-

caz, como son las arteritis segmentarias: obliteraciones de origen traumático (12 casos), monoarteritis localizadas espontáneas de origen indeterminado (5 casos), obliteraciones localizadas consecutivas a enfermedad infecciosa aguda (1 caso), obliteraciones localizadas por arteritis tipo Moenckerberg — esclerosis y calcificación aislada de la media — y tipo presenil (2 casos), obliteraciones de los antiguos congelados (1 caso) y obliteraciones de origen embólico (7 casos).

El capítulo cuarto se dedica a las *Contraindicaciones de la arteriectomía*, subrayando la importancia de la arteriografía (4 casos).

El capítulo quinto, *Arteriectomía primaria en las heridas arteriales. Contusiones en las arterias y su rotura espontánea*, pone de relieve el mejor resultado de la arteriectomía sobre la simple ligadura o una problemática sutura ideal (2 casos).

El capítulo sexto, *La arteriectomía en las obliteraciones arteriales basándose en la indicación arteriográfica*, puede resumirse traduciendo el párrafo «la arteriografía por thorotrast es capaz de solucionar todas las dudas y de inclinar la balanza del lado de la arteriectomía» (2 casos). Termina con iconografía arteriográfica.

Se acompaña extensa bibliografía y un índice por materias.

A los 21 años de su publicación sigue siendo un libro de gran interés, de lectura provechosa para los que no lo hicieron y que nos conviene releer a los que ya lo hicimos.

FERNANDO MARTORELL